



FLOR DE PIEL

Camila Segovia Andías

FLOR DE PIEL



Primera edición: diciembre de 2021

© Comunicación y Publicaciones Caudal SL

© Camila Segovia Andías

ISBN: 978-84-18958-98-4

ISBN digital: 978-84-18958-99-1

Depósito legal: M-35748-2021

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarvecom

www.editorial-adarvecom

Impreso en España

PRELIMINAR

soy una *Enredadera*
y acá me tienes agarrándote a (v)be(r)sos
entre las raigambres de mi sentir y el tuyo
porque quiero sentirte intercalando
la Flor de Piel que llevo apretada
contra mis sentimientos

LA ENREDADERA

subiste por mi piel enroscado
clavando tu espina voraz en cada poro
quemando la fragilidad de mi boca
marchitando la delicada flor
fecundada en mi pecho

no te importó nada más
que tu propio juego
tus caricias fingidas
el querer más cruel
que bañó al rocío de mi carne
de dolor y desamor

a todo

a todo le quitaste su color
aroma y dulzura
mientras tanto en ti yo me enredaba

y sobre tu ser me quedaba trepada
borracha hasta las raíces de amor y pasión

tejiendo sueños
deseos prohibidos
aferrándome a tu tierra por sobre la mía
enlazando mi tallo a tu falso cariño
y a la mordaza que a mi pulso pusiste
para reírte de cada «te amo» que te di

de todo cuanto te entregué a ciegas
desnuda y envuelta
en el mágico trinar de tus versos profundos
secándome entera en la dura condena
que hoy pago hasta el calar
de mis huesos
por amarte como te amo

CIELITO HERMOSO

desvestiste las flores de mi piel con tus besos
elevando cada pétalo al cielo
como si fueses todo un mago

no conforme con ello
en mi pecho arraigaste la semilla de tu amor
para hacerte con la dulce fragancia
de mi corazón
y beber del rosal de mi boca

por el sendero de mis raíces te abriste paso
hasta colarte entero en mis días
en mis ensueños nocturnos
en mi frágil caminar enredado

y penetraste mi ser
te dormiste en este manso y callado
aferrándote con hambre a mi cuerpo
que sobre ti no encontró mejor refugio
en el que acunarse
y me envolviste

me enamoraste
de nuestros desencuentros y diferencias
del cosquilleo nervioso que en mi vientre
despertaba tu cercanía y aquel sentir profundo
que me electrificaba el alma
cuando tus brazos
se enlazaban a mi cadera hermosa
y los míos se trenzaban a la delicia de tu cuello
para amarnos con pasión y
quedarnos prendados
del ardor de la piel del otro
pese a la distancia
y a los mil mares que nos separaban

porque nunca un corazón se besó con otro
con la misma intensidad y entrega
con la que el tuyo y el mío se devoraron
cuando por fin cedieron a lo que sentían
y se entregaron a los placeres de un amor
que pese a lo imposible
parecía estar destinado a ser
a vivirse en plenitud
sin que nadie pudiese prohibirlo

por eso mis versos
hoy se estancan en mi garganta
ante la ruptura que has dejado

en mi jardín de flores
ante la congelada primavera
en la que me has sumergido
luego de tu partida
tras llevarte contigo
los trinos de mi alma amante
el brillo de mis ojos encantados por ti
y aquel deseo de mirarse para siempre
en los tuyos
como si estos fuesen mi eterno
y único espejo
el fulgor del lirio de mis labios
la evidencia de que eres tan solo tú
el príncipe maravilloso
de mis cuentos dorados

porque quizá nunca te lo dije

tú no fuiste en mi vida tan solo
un *Cielito Hermoso*
también fuiste luz

el amor que hizo brotar en mí
este universo florido
amante
poético de ensueño

universo vehemente
tan ardiente como tierno
tan enroscado

profundamente enamorado

LA CORTEZA

palpita mi corteza
y empalidece humedecida en madrugada
buscando en la ausencia de tus brazos
el abrigo que necesito para encender
el frío de mi carne

porque las mantas ya no me son suficientes
cuando despierto y te espero
para arrullarme contra los versos
de tu cálido pecho

porque aun cuando sé que ya no vendrás
nunca más a despertarme
las fibras de mi corazón se inclinan
en tu búsqueda
arden y me queman por sentir a tu boca
nuevamente
adueñarse de la mía
saboreando el deseo que te incita
a que excursiones atrevido
un poco más allá de las caricias

que te ofrecen mis labios
para hacernos temblar a ambos entre
sonrisas pícaras y
acumulados cosquilleos recorriendo
nuestros cuerpos

pero aunque mi corteza a veces flojee y decida
ir a encontrarse contigo
cruzando por horas los océanos
que nos distancian
no te angusties

mis raíces permanecen todavía
atadas a mi tierra
y mi promesa de que no vuelvas a sentir
mi presencia
enganchada a la tuya
sigue intacta

porque si antes me partía la boca por ti
y tus besos
hoy me la despedazo para no respirar tu nombre
para no sentir tu tacto traspasar mi piel
endulzando mi interior
con el aferre de tu rica pasión desmedida
hasta conseguir que mis manos
en tu espalda se deshagan
y los minutos y las horas se nos pasen volando
en lo que yo vuelvo a enredar

mi candor
en la embriaguez de tu amor
susurrándote al oído qué quiero

que también quiero
si tú así lo querí
fundirme
en la máxima excitación de los cielos
para irnos juntos al paraíso
a picotearnos el fruto prohibido
de nuestros más tiernos y
ardientes anhelos

EL HUMEDAL DE TU BOCA

encaprichada me traes amor mío
a las líneas esfumadas de tus labios
al sentir de un beso que sin ser dado
me ha dejado prendida
del humedal de tu boca

y puede que sea pecado desearte
como lo hago apegado a mis costillas
retorciendo
complaciendo
la alborotada fruta fresca
de mis labios rojos
extasiando con cariño violento
la saturación
que a mi respirar le provocas
elevando mi pulso sin miramientos
si a mi suelo lo remueves
ahogándote en mí
curando la margarita pícara
de mi sonrisa
mirándome a los ojos

desenfocándome
estremeciéndome
con tu enardecida pasión
cuando de ti me alejo
para que me busques y me vuelvas
a abrazar el vientre
tentándome con ganas
haciéndome impactar contra la curva
deliciosa del tuyo
posicionándome
entre tus vehementes placeres
que ya desean cubrirme
arrancarme el alma
inundándome de tu necesidad
hasta la desembocadura de tu delirio

porque mi campo y mis flores
les pertenecen al torrente
de la humedad de tu boca
y aun cuando a saltos te apresures
en recorrer el canto de mi silueta
y yo algo nerviosa te frene a pasos
tú mejor que nadie sabes
que me muero por sentir
el caminito de tus labios partiendo
por mis párpados
siguiendo luego su rumbo
por mis mejillas
enamorándome

con su cálido aliento
frenando el tiempo en mi ser
en mi centro
matándome lento a fulgor de vela
con aquel «te amo»
que entreabre los lirios
que tu besas y devoras
con tu desnuda ausencia
que me clava tu amor en lo hondo
de mis sentimientos
en mis entrañas

así como dibuja también en mi piel
tu silencio
dejándome temblorosa
derrotada
ante todo lo que daría por tenerte
junto a mí de nuevo